

Discurso de Miguel Rodríguez, presidente de Deporte y Desarrollo, en la presentación oficial del Proyecto Sach'a

Hermanos de Perú, hermanos de Bolivia, hermanos de Ecuador, no os podéis imaginar qué alegría nos causa teneros aquí en España, en este país que es tan vuestro como nuestro, que es la casa de toda la comunidad hispanoamericana.

Autoridades presentes, compañeros y amigos de Deporte y Desarrollo, colaboradores y aliados, un millón de gracias por estar hoy aquí, en la puesta de largo oficial del Proyecto Sach'a.

Para los que no me conocéis, soy Miguel Rodríguez Álvarez, presidente de la Asociación Cultura, Deporte y Desarrollo, que es nuestro nombre completo, si bien a nosotros nos gusta llamarnos por el sintagma más breve Deporte y Desarrollo.

Como muchos sabéis, Deporte y Desarrollo tiene 12 años de vida, en los cuales ha sido capaz de trabajar con razonable éxito en bastantes lugares de África y de América; lugares todos ellos especiales, muchos de ellos únicos, algunos de ellos parte ya de nuestras vidas para siempre.

A nosotros nos gusta pensar que más que cooperar, lo que hacemos es convivir, porque nuestros proyectos no saldrían jamás adelante sin la implicación absoluta de las comunidades en las que trabajamos. O si lo prefieren, lo que hacemos es una cooperación de ida y vuelta: nosotros aportamos unos proyectos, unas ideas, y recibimos a cambio, con un efecto boomerang, esos mismos proyectos pero enriquecidos y mejorados de una manera brutal.

Al final nos fundimos las dos partes, los de aquí y los de allá, en una aventura vital en la que quizás nosotros, Deporte y Desarrollo, contribuyamos a que las comunidades de destino experimenten un progreso material con el que no contaban. Pero, creedme, lo maravilloso es que en esas aventuras que en algunos casos duran años, nosotros, los integrantes de Deporte y Desarrollo, salimos convertidos en otras personas diferentes de las que habían comenzado el proceso: nos convertimos en personas más sabias, más ricas emocionalmente, más proactivas, más constructivas, con amigos de verdad que durarán para siempre.

Así, la principal seña de identidad de Deporte y Desarrollo es que no nos gusta la división entre cooperantes y beneficiarios de la cooperación. Eso es una falacia. Los cooperantes somos todos, los que venimos de fuera y los que estaban dentro, y los beneficiarios somos todos. Unos porque su entorno mejora, otros porque nuestro interior mejora y encontramos sentido a nuestra vida. Es una especie de círculo virtuoso del que nunca vamos a dejar de ser adictos.

En el devenir de Deporte y Desarrollo hubo un hito que marcó un antes y un después: el Proyecto Eburnée que fuimos capaces de poner en marcha, consolidar y garantizar su futuro en Costa de Marfil, incluso en medio de una desgraciada guerra civil. Gracias en gran parte al socio local, Remar Internacional, que está presente en esta sala y al que pido que salude al resto de asistentes.

Todavía recuerdo las ocasiones en las que había que detener los trabajos porque lo prioritario era salvar vidas evacuando a civiles, gestionando a las gentes perseguidas canales de escapatoria, ofreciendo incluso cobijo en nuestras instalaciones con el peligro que aquello representaba. Aunque pasamos miedo, todo aquello fue probablemente lo mejor que hemos hecho en nuestras vidas.

A día de hoy, el pueblo de Yaou, nuestro amado Yaou, cuenta con unas instalaciones agrícolas, además de granjas de animales, que han surgido al amparo del proyecto. Funcionan a pleno rendimiento, siguiendo el modelo agrario de Almería, donde se formaron los primeros beneficiarios. El conocido como ‘Milagro de Almería’ se transformó en ‘Milagro de Yaou’.

Esas producción agrícolas no solo les autoabastecen perfectamente de todas las hortalizas que necesitan, sino que les dotan de unos generosos excedentes que comercializan en el mercado. De esa comercialización, la comunidad obtiene unos ingresos con los que su bienestar inmediato y su progreso futuro están más que garantizados. Es decir, no se trata de cubrir una carencia coyunturalmente, sino de solucionarla para siempre.

Amigas y amigos, ésa es la fórmula por la que apostamos. La de desarrollar modelos que generen riqueza. Es más, me atrevo a decir que en poco tiempo toda la cooperación internacional será así o no será.

Ahora ha llegado la hora de la verdad, el momento decisivo. El proyecto que, con base en la experiencia de Costa de Marfil, será por supuesto el gran proyecto de Deporte y Desarrollo en toda su historia, pero también el

gran proyecto que marcará un rumbo a seguir para toda la cooperación española. El Proyecto Sach'a.

Como no podía ser de otra forma, el Sach'a nace por y para América Latina, ese continente que está dentro del alma de todo español de bien, de todo español que conoce sus raíces y que sabe que si bien Europa es una obligación geográfica que no se puede eludir, Iberoamérica es una pasión verdadera a la que estamos llamados por historia, por idioma y por todo tipo de lazos humanos.

Para ir al grano, os diré que si el Proyecto Eburnée pasaba por llevar a Costa de Marfil lo mejor de la agricultura intensiva de Almería, el Proyecto Sach'a pasa por llevar a las comunidades rurales e indígenas de Bolivia, de Perú y de Ecuador lo mejor de la silvicultura española, en espacios integrados en los que también se dará cabida a la implantación de producciones agrícolas complementarias.

Todo ello sin que suponga ningún menoscabo del ecosistema, teniendo en cuenta que los ecosistemas naturales habitados deben hacer compatible la preservación del entorno con el desarrollo de las sociedades humanas que los habitan desde tiempos inmemoriales. Porque el ser humano también es naturaleza en un sentido amplio. De ahí que le llamemos a nuestro modelo 'desarrollo integral del ecosistema'.

Estamos convencidos de que nuestro modelo provocará de inmediato un efecto ejemplarizante, en tanto que será una demostración visible y palpable de que es posible obtener importantes recursos con la madera sin poner jamás en ningún caso en peligro la riqueza arbórea de las regiones próximas a la Amazonia.

Si el Proyecto Sach'a se impone, que lo hará, la tentación de la tala ilegal no tendrá sentido y todo el mundo podrá respirar tranquilo. Lo de respirar lo digo retóricamente, pero también literalmente, toda vez que la Amazonia es el principal sumidero de dióxido de carbono del planeta.

Además, la explotación agroforestal sostenible, acorde con la Agenda 2030 de Naciones Unidas y en total armonía con las autoridades de cada zona y de cada estado, se combinará con las tradicionales acciones de Deporte y Desarrollo en materia de aprendizaje, formación y práctica deportiva. Materias en las que contamos con socios del prestigio internacional de SLAM y con destacados deportistas comprometidos con el proyecto, tanto de aquí como de allá.

La convivencia que promueve la práctica deportiva y la formación como garantía de futuro para la juventud son factores que siempre han estado indisolublemente unidos a Deporte y Desarrollo, como el propio nombre de nuestra asociación indica.

Ahora les sumamos la construcción de un modelo productivo capaz de aportar progreso sostenido y sostenible a las comunidades humanas, allá donde estén. Progreso entendido como mejora constante del nivel de vida de las poblaciones, sobre todo en la calidad de su empleo, en su productividad y en su renta per cápita. No nos conformamos con una leve mejoría, en absoluto; queremos que las comunidades tengan ingresos crecientes hasta que queden definitivamente atrás las dificultades materiales del pasado.

Finalizo. Estamos plenamente convencidos de que el Proyecto Sach'a durará décadas. Todas las que quieran nuestros hermanos de Bolivia, de Perú, de Ecuador y de cuantos países se sumen. Gracias a esta nueva aventura, el puente entre España y América Latina será tan intenso y tan constante, que nos va a parecer que el Océano Atlántico no existe. Dejo la palabra a mi vicepresidente, Óscar Elvira.